



DESAI, KIRAN

THE INHERITANCE OF LOSS

New York: Grove Press, 2006. 357 pp.

Tema: La obra explora temas como la colonización, la violencia que conlleva la desigualdad económica, el multiculturalismo, la inmigración y la globalización.

Mariela Pacho Aljanati.

Fecha de la reseña 05.03.2008

“The inheritance of loss” es una novela de extraordinaria profundidad, que logra explorar de un modo vital temas como la colonización, la violencia que conlleva la desigualdad económica, el multiculturalismo, la inmigración, la globalización. A sus 35 años, la autora india educada en Gran Bretaña y Estados Unidos, pasó a ser la mujer más joven en obtener el Man Booker Prize, el más prestigioso galardón literario del Reino Unido, instituido en 1969.

En su segunda obra (después de *Hullabaloo in the Guava Orchard*, Faber and Faber, 1998) Kiran Desai explora estas realidades con un conjunto de personajes vistosos: Jemubhai Popatlal, un juez indio que estudia en Gran Bretaña, donde sufre el desprecio y la discriminación pero que irónicamente, de regreso a su patria, lleva una existencia ficticia de Lord inglés. Sai, su nieta huérfana, quien recibe una formación occidentalizada, mientras vive solitariamente con su abuelo en Kalimpong, al pie de la cordillera del Himalaya. Gyan, un muchacho nepalí, instructor de matemáticas de Sai, de quien se enamora, pero el choque de culturas y la diferencia de clases sociales hacen prácticamente imposible la relación. El cocinero de Jemubhai, un hombre que ha crecido en el sistema servil de castas, cuya biografía muestra con dureza una concepción del ser humano indigna y desgarradora. Biju, su hijo, que emigra a los Estados Unidos y vive la desesperante experiencia de ser un “ilegal”.

Otros personajes entretienen la trama, que más que contar una historia, busca cuestionar, abrir profundos interrogantes sobre qué significa llevar una vida auténtica, con sentido, desde la aceptación de la propia realidad: en un país en el que las potencias colonizadoras han definido sus fronteras y, en parte, el curso de su historia; en un país en vías de desarrollo, en el que prevalece la dura realidad de las diferencias de clases, la tendencia a buscar una mejor calidad de vida en naciones ricas; en un país inmerso en la globalización, donde los constantes cambios llevan a las personas a luchar por encontrar su lugar en un mundo de nuevas posibilidades. La temática de fondo tiene tal fuerza, que las historias de los numerosos personajes, relacionadas entre sí, quedan en un segundo plano, para abrir paso a preguntas radicales sobre el sentido de la existencia humana cuando ha sido enfrentada a prejuicios, indiferencia, rechazo, desprecio y discriminación;

cuando se la despoja –ya bien por la colonización, la inmigración o la globalización- de lo más auténtico, de la pasión por lo más suyo: de su cultura, del compromiso con su gente y con su nación.

En una prosa cuidada, que incluye también diálogos en lenguaje coloquial con modismos y expresiones en las lenguas locales, la novela es rica en descripciones de la cultura de la India, con sus peculiaridades climáticas y topográficas. Además, es de gran interés el contexto histórico en el que se desarrolla: la lucha del pueblo nepalés por su libertad, a través del Gorkha National Liberation Front, en los años '80. Sin embargo, es fácil extrapolar un par de décadas, para traerlas al presente, las cuestiones que suscita; e incluso aplicarlas a tantos países en vías de desarrollo y a otros acogedores de inmigración.

Las excelentes preguntas de la “Reading group guide” (cfr. www.groveatlantic.com), que ayudan a una lectura inteligente y a una reflexión posterior sobre el fondo de la obra, hacen de “The inheritance of loss” una lectura atractiva para todo tipo de personas. Aunque contiene un par de escenas eróticas (cfr. p.137 y p.186), su fuerza no está ahí y esos incisivos no pesan en el conjunto. La tensión crece a medida que avanzan las páginas y llega a su culmen en un final abierto, donde la tragedia queda en suspenso, inconclusa. Sin embargo, no es una obra pesimista, ya que mantiene un fondo de esperanza y maneja la ironía y el buen humor, sin llegar a caricaturizar a los personajes o a ridiculizar las situaciones.